

# Estudiantes ensayan la unidad popular

**L**A lista que encabeza Alejandro Rojas, comunista, de Odontología —integrada por cuatro representantes del MAPU, otros 3 comunistas y tres socialistas— amenaza con desplazar a la DC del control que ha ejercido por 15 años en la FECH (Federación de Estudiantes de Chile). La "izquierda unida" logró superar sus diferencias, a imagen y semejanza de lo que ocurre en otros niveles de la política nacional, exceptuando el hecho de que no incluye a los radicales. Los comunistas —segunda fuerza política universitaria, antes del quiebre de la DC— ponen el candidato y el tono de la elección. Se trata de ganar la FECH para la izquierda. Como organismo representativo de más de 25 mil universitarios, la FECH tiene un peso y una voz en la vida política nacional. En los años de gobierno DC, se ha limitado a ser un altoparlante de Frei, saliendo en defensa del gobierno cada vez que fue necesario y frenando el movimiento estudiantil cuando éste pretendió protestar por las masacres o por la violación de la autonomía universitaria. Jaime Ravinet, presidente, llamó a movilizar a los estudiantes en defensa del sistema, y bajo la consigna de "parar el golpe militar" lanzó a muchos estudiantes a la calle, en apoyo del gobierno.

La FECH presenta un rostro viciado luego de años de control DC: de los altos cargos ejecutivos se salta al Parlamento o a más altos cargos de gobierno.

Para la elección del 25 de noviembre, postulan seis listas. Ricardo Hormazábal, de Derecho, encabeza a los DC. La Juventud Nacional —previo coqueteo con los demócrata-cristianos y luego de un análisis de la votación obtenida por Boeninger en la elección de Rector— decidió participar llevando como presidente a Jaime Charles, también de Derecho. El Grupo Universitario Radical lo encabeza Gregorio Olavarría, de Psicología. La izquierda, sin embargo, no es monopolizada por la lista de Rojas. El MIR junto al grupo CCR o Rancuill, lleva como candidato a Sergio Zorrilla —quien hará la campaña desde la clandestinidad— y por otra parte el Frente Revolucionario postula a Gustavo Medrano en representación de un sector que se fue del MIR hace más de seis meses.

La posición socialista desconcertó a muchos que esperaban la continuación del Frente Revolucionario postulado hasta antes de la elección FECH. El MIR —por otra parte— presenta candidato en un momento que aparentemente no es el mejor para la organización. PF interrogó a dos representantes de estos grupos: Alfonso Guerra, de Sociología, secretario político de la FJS del Pedagógico y electo al Senado Académico, y Ricardo Rementería, alumno de periodismo, candidato a vocal en la elección de FECH, por el MIR.

**P.— ¿Qué importancia le atribuye a la elección de FECH y por qué van o no van en la lista de "unidad popular"?**

**GUERRA:** La FECH tiene una importancia vital para el movimiento estudiantil porque desde allí se puede crear una alternativa real de política y acción revolucionaria para los estudiantes. Hoy no existe un movimiento estudiantil ágil, y si se ve un avance del PN y la DC. Desde el punto de vista estratégico nacional, es indispensable que la FECH pase a manos de la izquierda. Y nosotros, los socialistas, vamos en la lista de la unidad popular para dar garantía de que se cumplan los objetivos primarios. La FECH no puede ser una institución electorera sino que debe estar al servicio de la clase obrera y campesina, creando un movimiento estudiantil directamente comprometido con la lucha social. Participar en el poder de la FECH no hipoteca nuestros objetivos políticos revolucionarios. Los socialistas, desde la FECH, harán surgir un movimiento estudiantil realmente consecuente, que sea capaz de responder y ser solidario con todos aquellos que caen luchando por la causa de los trabajadores. Un ejemplo: los estudiantes han olvidado la situación de sus compañeros perseguidos, como es el caso de Hernán Olmedo, de Sociología, recluso en la cárcel; del profesor Hugo Silva y de Ignacio López, prófugos y perseguidos desde el año pasado, a raíz de los incidentes ocurridos en la huelga del magisterio. A ellos hay que agregar los compañeros detenidos por el asalto a Portofino y bancos. La juventud socialista tiene el deber de señalar, dentro del desarrollo del movimiento estudiantil, que ha llegado la hora de luchar por la liberación de los compañeros que han caído en ese y otro tipo de acción.

La juventud socialista está consciente de que hay cierta discrepancia entre el Frente Revolucionario que postuló hasta hace poco y la unidad popular de hoy. Los objetivos perseguidos por el FR eran la aglutinación de todas las fuerzas que aportan algo al proceso revolucionario. Abarca así desde los comunistas al MIR, pasando por el MAPU e incluyéndonos. Frente al problema de las elecciones de FECH, la incomprensión y discrepancias tácticas entre comunistas y MIR impidieron la formación de un frente amplio. La unidad de hoy es limitada. Hay sectores que debieran estar incorporados para que ésta fuera realmente una alternativa revolucionaria y no mediatizada. Pero la situación concreta es que la mayor correlación de fuerzas se inclina del lado comunista-MAPU, y esto lo aceptamos como una estrategia que de ningún modo baja las banderas de nuestra posición revolucionaria.

Nuestro papel es luchar por ampliar esta unidad, para que se incorpore a ella toda la izquierda revolucionaria. El proceso del frente revolucionario final sólo podrá excluir a aquellos que no están de acuerdo con un programa, una estrategia y una táctica definida. El quehacer es lo que define en última instancia. (Esto se vio con el asunto del golpe militar, cuando todos los partidos excepto el PS aparecieron defendiendo la institucionalidad, el legalismo). En la práctica, quedarán descartadas aquellas fuerzas reformistas que

en el fondo están por la mantención del statu.

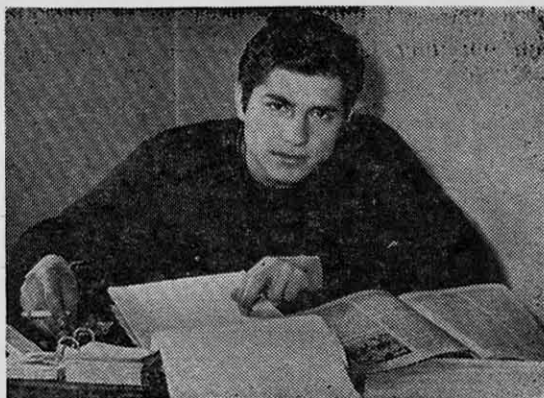
**REMENTERIA.**— Esta es la mejor oportunidad que jamás se le ha dado a una organización revolucionaria para enfrentar un proceso electoral. Si el MIR no ofreciera una alternativa los estudiantes revolucionarios se verían obligados a abstenerse o a votar por los reformistas, que usarán los votos como un elemento de propaganda para la lucha electoral del 70. El movimiento estudiantil no debe ser instrumentalizado, como pretenden hacerlo los grupos políticos tradicionales. Siempre las elecciones de FECH han sido un antecedente de las elecciones presidenciales. Esta utilización del movimiento estudiantil por parte de los partidos reformistas no puede seguir. Para nosotros, la campaña significa no una cuestión de votos sino una oportunidad para ponerlo todo en discusión. No queremos borregos. Esa es la diferencia esencial que tenemos con los grupos políticos, que ni siquiera van a poner en discusión su línea política. Nosotros sí lo haremos, en asambleas, foros y programas especiales en cada escuela. Les diremos a los estudiantes lo que estamos haciendo para que lo discutan, lo rechacen si quieren, pero lo conozcan. Nuestros candidatos —Sergio Zorrilla y Sergio Pérez, por ejemplo— muestran una verdadera consecuencia revolucionaria. Ellos se han jugado por entero.

En la campaña plantearemos el deber de cuestionarlo todo. Pondremos en discusión la estrategia del MIR, la estrategia de las expropiaciones y de las acciones directas. Cuando el estudiantado sepa qué significan, podrá rechazarlas o movilizarse e integrarse a ellas. La política universitaria del MIR estará basada, en una primera etapa, no sólo en la formación de nuevos cuadros sino principalmente en la formación de una organización combativa de estudiantes politizados y conscientizados. En una segunda etapa, estos estudiantes podrán integrarse a las organizaciones revolucionarias.

Sabemos que no ganaremos las elecciones ni nos interesa ganarlas hasta que no exista realmente un movimiento estudiantil. De otra manera ¿a quién ganamos? No nos interesa tener la conducción de una masa amorfa sino de un movimiento estudiantil en auge, que se movilice por los intereses de los trabajadores.

Creemos que muchos militantes socialistas apoyarán nuestra lista, porque la juventud no está de acuerdo con la línea impuesta por su Comité Central, que los llevó a la unidad popular. En cuanto a la lista de Medrano, ésta representa a un grupo que se fue del MIR antes de que comenzaran las acciones directas y expropiaciones, y lo hizo precisamente porque no estaba de acuerdo con ellas. No puede confundirse a esa lista con el MIR, que a nivel nacional está ya identificado por líderes como Luciano Cruz, Miguel Enríquez, Zorrilla, en quienes aparece explicitada la acción revolucionaria del MIR.

Nuestra organización, aun siendo perseguida, y aun cuando se esté ofreciendo dinero a cambio de la entrega de sus líderes, no abandona el frente estudiantil, lo cual prueba su calidad revolucionaria. No ir a la FECH sería



**SERGIO ZORRILLA: candidato clandestino**

una irresponsabilidad política que obligaría a los estudiantes a elegir entre Alessandri, Tomic y la Unidad Popular.

**P.**— ¿Qué significado tiene la elección de Boeninger a la Rectoría y cómo se plantean ustedes frente a ella?

**GUERRA.**— Aquí quedó en descubierto el mal manejo que algunas fuerzas políticas hicieron de la reforma. Faltó una verdadera participación estudiantil. El proceso se burocratizó y estancó de tal modo que hizo posible a las fuerzas reaccionarias volver a tomar la ofensiva. Boeninger llegó al poder con una consigna reaccionaria: la Universidad "libre". Todo ello sucedió porque al movimiento estudiantil no se le permitió dinamizar más la reforma, echando de la Universidad a esos sectores retrógrados y anti-reformistas.

Desde la FECH, los socialistas utilizaremos todos los medios y herramientas para radicalizar la reforma y la Universidad. Si en ese plano se pone en el camino el Rector, tendrá que encontrarse con toda la fuerza de un movimiento estudiantil radicalizado. No les vamos a dar descanso a las fuerzas reaccionarias internas, tanto académicas como estudiantiles.

**REMENTERIA.**— Es obvio que la reacción avanzó porque la lucha estaba en retroceso. Mientras desaparecía la masa estudiantil se desarrollaba la contrarreforma. Si los estudiantes hubieran sido realmente movilizados, esto jamás habría ocurrido. Los grupos políticos sin excepción manejaron la reforma en función de estrategias políticas, matando el movimiento estudiantil cuando éste apenas nacía. La única participación que tenía el estudiante era en el momento de votar para elegir "representante". El MIR no votó por Jadresic por una cuestión de principios. Aquí no hay participación de los estudiantes en la Reforma. En Concepción, al contrario, la reforma la hicieron los estudiantes. Pero si la estrategia política de una reforma sólo la pueden hacer los estudiantes, y éstos no están organizados, mal se puede hacer la reforma, y mal se puede ir a la elección de burocracias que continuarán castrando el movimiento estudiantil.